

Fabricantes de ficciones

Publicado por: JoelFortunato

Publicado el : 17-12-2013 4:05:31

Fabricantes de ficciones
(Texto Experimental Neosurrealista)

Al bajar por el filo
del rocío de un sueño
con toda su miseria
harta de ilusiones
disuelve de las nubes la evidencia...

En compañía del áspero contacto de la percepción
del sí mismo, y la realidad no imaginada, como un
ser soporífero, que alegra y deprime, excita y calma,
los músculos del siglo, los nervios de las horas, el
miedo de los segundos, con el veneno paralizador de
las falsas esperanzas, como substancias habitantes
de los mares serenos, y las selvas inquietas, corriendo
parejas a la fe, y candidez de las públicas almohadas.
Pese a todos los logros, de los buzos en los cielos, y
de las ballenas en los desiertos, esta estimación ya
es seguro, humanizará los bosques, y los relámpagos
de las décadas pasadas, por las cosechas arruinados.

¡Hasta que la estéril realidad
dócil y cariñosa se deforme
miel la mirada
terciopelo el dolor
donde dulce y suave fluya la vida!...

Y la tensión existente no afecte al sol, porqué las focas
escasean entre los vendedores de focos, que escogen un
agujero, y tapan los restantes que los rodean, con sólo un
hilo y tijeras, hasta que la pubertad no entre por las noches,
a merced de sequías y aguaceros, proporcionando una gran
estabilidad a las piedras, que están haciendo esfuerzos por
mejorar las condiciones de los grillos, remunerados por ser
de lana de colores, y pretender hacer personas a los gusanos,
que aspiran a tejer ladrillos, con arroz y calabazas, en las
mejores minas de níquel, que sirve como sala de estar, y es
dormitorio de gallos y venados, compartiendo el mismo lago,
emplumado de rojo durante las inundaciones...

¡Por donde viene el amor
en tropel jadeante desgranando

cántaros fabulosos de miel
ternura genuina y cristalina!
Multiplicando los imposibles logrados.

Por todos esos avances, que las películas demuestran, de los nuevos planetas habitados, por la red sonora fotocopiada, que vende fibra óptica a los cocodrilos, en el interior de una ruleta, dadas las coordenadas de dos puntos, en la circunferencia de una aguja, al expresar las razones trigonométricas, en los grises ojos de su correspondiente abscisa y ordenada, entre la triste distancia de los centros de dos circunferencias tangentes, y la angustia discreta de los cuadriláteros no paralelogramos, pues el cielo palidece, cuando la tierra reposa, y la paz es sólo un dolor profundo, que clama por un mundo justo, sin luchar hasta la muerte por fabricarlo, en un corazón que dormita, en el fondo de una consciencia encadenada, y la solemne indiferencia.

¡Por eso, cada vez hay más, y más!

Autor: Joel Fortunato Reyes Pérez